
BOTÁNICA.

DESCRIPCION

DE

ALGUNOS GÉNEROS Y ESPECIES NUEVAS DE VEGETALES

POR EL SEÑOR DON PABLO DE LA LLAVE.

El Sr. D. Casimiro Gómez de Ortega dedicó en sus *Décadas* una planta al naturalista mexicano D. José Mariano Mociño, y á poco el Sr. Cabanilles, en sus *Icones*, dedicó la misma planta á Loureiro, asegurando que dos años ántes que la publicase el Sr. Ortega, había él leído una Memoria sobre este género á la Academia de Medicina y Ciencias Naturales de Madrid. Parece que la cuestion debia haber quedado decidida á favor del Sr. Ortega, una vez que fué el primero que la publicó; pero lo cierto es, que unos botánicos han admitido la *loureira* y otros la *mocinna*; y finalmente, en las últimas compilaciones que se tienen por libros clásicos y que andan en manos de todos, se ha omitido el segundo nombre, prevaleciendo el primero. Para consignar, pues, en los fastos botánicos el nom-

bre de un naturalista tan benemérito como el Sr. Mociño, ¹ vamos á dedicar á su memoria una planta, y quiera la buena suerte que no suceda el que la publiquen despues con

1 El Sr. Mociño no solo era médico eminente y muy versado en la historia natural, sino tambien literato y excelente humanista, y hacia con suma facilidad epigramas latinos, que apreciaba sobremanera el célebre D. Casimiro Gómez de Ortega, diciendo que los vaciaba y que nunca necesitaban de lima. Era naturalmente festivo y jovial; pero las contrariedades, y la pobreza sobre todo, consumieron su humor alegre, y aquella disposicion de su imaginacion para exaltarse, como lo acredita la elegía que hizo en versos latinos sobre el cráter del *Jorullo*, produccion que suplícamos al que la tenga nos la confie para imprimirla. Por lo que hace á la medicina, el Sr. Mociño la ejerció en España con un desinterés y dignidad sin igual. Incapaz de intrigas rateras para introducirse en las casas, y huyendo positivamente de las de muchas conveniencias, donde no creía tener suficiente libertad, sólo curaba á los pobres; y no obstante de padecer de reumas y ser muy crudos los inviernos de Madrid, á pesar de ello, en siendo miserable el que lo necesitaba, salía inmediatamente á socorrerlo. Al llegar aquí me he encontrado con una exposicion del Sr. Mociño á la Academia Médica de Madrid escrita de su puño, y me ha parecido oportuno insertarla, porque á más de incluir especies que hacen honor á Mociño, comprende noticias á que debe darse notoriedad, y es como sigue, suprimiendo algunos nombres por evitar toda idea de personalidad, y porque el mismo Sr. Mociño tachó el nombre de algunas personas, aunque puede entenderse fácilmente quiénes son. Dice así:

SEÑORES PRESIDENTE, VICEPRESIDENTE, SECRETARIOS, CENSORES Y DEMAS INDIVIDUOS DE LA REAL
ACADEMIA MÉDICA DE MADRID.

“D. José Mariano Mociño, que ha tenido el honor de ser miembro numerario de ese respetable cuerpo, que por dos años de seguida ha sido su primer secretario interinamente y por otros cuatro su jefe único, implora la proteccion de V. SS., bien satisfecho de que se la prestarán, sabiendo que cuando pudo le prestó á varios individuos de esa Real Academia.”

“V. SS. saben que no vine de mi patria, en donde disfrutaba algunos créditos lucrativos en la práctica de la medicina, sino para publicar en España, asociado con nuestro difunto colega D. Martin de Sessé, las observaciones de historia natural que nuestros largos viajes nos habian puesto en el caso de poder hacer: que en el mismo año de nuestra llegada se apareció nuevamente aquella fiebre epidémica que devastó una gran parte de España, que se llamaba la fiebre amarilla; que sin haberla padecido yo, me expuse sin remuneracion alguna á su mismo foco, y que de allí no saqué ganancias pecuniarias y sí muchísimas cosas de que debo estar sumamente quejoso; porque habiendo escrito un tratado sobre esta enfermedad, en el cual manifestaba y acaso probaba opiniones contrarias á las de algunos otros médicos, habiéndose remitido mi obra á la censura de la junta superior de medicina, y comisionado ésta á un censor anónimo, la desaprobó como acostumbraba hacerlo con cuantas obras de autores vivos y presentes llegaban á sus manos. En las actas de la Academia debe haber constancia del aprecio que este trabajo mio mereció á sus sabios individuos, y en su archivo existirán los dictámenes que dí cuando ella me hizo el honor de consultarme sobre varios puntos.”

“Creo que no habrá individuo de ese respetable cuerpo de los residentes en Madrid, que no certifique haberme debido á mí su conservacion no interrumpida. Se derribó la casa que nos estaba asignada, y á mis expensas se trasladaron sus enseres á la oficina botánica de los sabios autores de la Flora del Perú y de Chile: mandada tambien derribar esta casa, se trasladaron de nuevo á mis expensas dichos enseres al convento de San Francisco, y mi casa fué perpetuamente la de la academia, sin haber exigido nada en medio de mi pobreza por los gastos de chimenea, etc., etc.”

“Creo que en las actas de esa Academia conste cuál ha sido mi carácter, especialmente cuando era el único jefe de ella. No quise admitir por presidente á Mr. Parrois, primer médico de José Napoleon, y por el contrario, hice gestiones para que esta dignidad no se confriese indistintamente á un profesor ignorante que, por capricho del príncipe, podia estar encargado de su persona.”

“Yo me hallo en la indigencia; no he vuelto á España por falta de medios, y no salí de ella por aficion á los franceses, y sí huyendo de ladrones que V. SS. saben muy bien cuáles fueron cuando el general N. (*) y el jefe político N. tomaron el gobierno de Madrid, en donde yo residí sin moverme porque no tenia motivo para temer. Es tambien notorio el tratamiento vilipendioso que recibí en este caso: el jefe de la academia médica, pasando de cárcel en cárcel, hubo de salir el primero atado con una cuerda como un facineroso, viejo, con poca salud y con menor fortuna, á un destino incógnito, que era lo mismo que sentenciarme á muerte, sin haberme hecho cargos ni haber oído mis descargos.”

“Este escarmiento me hizo refugiarme en Francia, abandonándome hasta el extremo de la mendicidad, que no ha llegado todavia, porque la generosidad de algunos amigos alemanes y franceses me ha suministrado hasta cierto tiempo una cantidad mediocre, pero suficiente para comer frugalmente y pagar la estrecha celda en que vivo. He procurado traer conmigo los dibujos que deben pertenecer á la historia de Sessé y mis *raptos ex hoste penates*, porque temí perder esta propiedad, que no es enteramente mia, cuando volviesen los revoltosos á ocupar esa capital. Los ta-

* Aquí están designadas en el original las personas por sus nombres.

otro nombre, como vemos que se está haciendo diariamente. Aunque he comido el fruto de la planta de que voy á hablar, no he tenido ocasion de examinar las flores, y así voy á sacar los caracteres de una descripcion inédita del Sr. D. Vicente Cervantes, profesor que fué por muchos años de botánica en esta capital.

DIECIA DECANDRIA.

Mocinna.—Germen basi appendiculis instructum. Bacca monocularis polysperma, germinis appendiculis incrassatis et prolongatis, seminibus parietibus affixis.

Mocinna heterophilla.—Radix tuberosa, perennis, corpulenta.

Caulis—volubilis, glaber.

Folia—alterna, longe petiolata, nuda, ut plurimum ovata, de caetero hastata, sinuata, cordata, ac multiformia.

Inflorescentia—paniculata, pedunculis filiformibus, in foeminis brevioribus.

Flos masculus—Perianthium monophyllum, brevissimum, quinque-dentatum, dentibus ovato-acutis cum corolla decidentibus. Corolla monopetala, infundibiliformis; tubus calice triplo longior; limbus quinquefidus laciniis ovatis.

Antherae—decem oblongae, biloculares, sessiles in ore tubi.

Flos femineus—Perianthium ut in masculis.

Corolla quinquepetala, petalis oblongis, alternis angustioribus.

Ovarium ellipsoideum longitudine petalorum, basi apendicibus quinque carnosis, petalis obtectis, indutum. Styli nulli; stigmata quinque carnosas subulata.

Pericarpium—Bacca unilocularis ellipsoidea, apendicibus germinis elongatis, carnosis, persistentibus, appendice unico carnosos terminata.

Semina—plurima, ovata, receptaculis quinque parietibus interioribus, pedunculis propriis affixa.

Floret majo et junio Ditione Guanajuatensi et multis aliis in locis. Vernacule *Jarrilla*, *granadilla*.

los dibujos pertenecen al rey, despues que me hayan servido de auxilio para hacer mis descripciones, ó corregir las que ya están hechas. El Sr. D. Carlos IV nos mandó verbalmente á Sessé y á mí que observásemos esta conducta, y creo que su digno hijo es acreedor á iguales derechos y á igual miramiento.”

“Viendo que los extranjeros me iban privando de la propiedad de mis géneros nuevos, cuyo descubrimiento hace un honor científico á España, y hacen conocer que nuestros reyes han promovido las ciencias naturales en todos sus dominios, he procurado asegurar la posesion en las obras del célebre Mr. Decandolle, ginebrino y profesor de botánica en esta escuela de Montpellier.”

“Tengo otras muchas cosas que comunicar á los sabios individuos de esa Academia, que están ó bien en cifras, ó bien en mi vacilante memoria, y que quisiera no se perdiesen, porque costaria mucho adquirir nuevamente su conocimiento despues de mi muerte. Tales son las aguas termales, los volcanes, las montañas, y otras cosas que nadie puede decir sino yo.”

“Estos trabajos quiero que sean de España, y si yo no puedo concluirlos, quiero que sean los sucesores á su cumplimiento los individuos que esa Academia designe, en el caso que mi quebrantadísima salud me ponga en la impotencia de realizarlo por mí mismo. Me hallo cerca del sepulcro; en vano se lisonjea á un médico filósofo con esperanzas frustráneas: puedo salir de este equinoccio, pero desconfío del que se debe seguir, y crecerá mi desconfianza para el otro: estoy en el noveno septenario de mi vida: los que me conozcan estarán seguros de que sé medianamente calcular, y así no creerán que mis expresiones son hipocóndricas, y sí dictadas por una razon que lleva más de cincuenta años de ser reflexionada.”

“Sabiedo cuál es el protector de nuestra ciencia, y conociendo el influjo que se puede tener en su Serenísima persona por algunos de los individuos de nuestro cuerpo, me atrevo á dirigir ésta á fin de que me proporcionen los medios de volver á España con honor, porque de otra manera quedaré abandonado á los extremos que mi carácter podrá sugerirme, y España habrá perdido unos cuantos millones de reales, que serán de pérdida irreparable.”

“Pongo adjunta una relacion de la carrera de mis servicios, para que si se tiene por oportuno se haga presente á nuestro protector, de cuyo generoso ánimo debo esperar alguna compasion en mis desgracias.”

“Dios guarde á V. SS. muchos años, etc., etc., etc.”

Creo que se puede formar una idea bien exacta de esta planta por los caracteres referidos, observados por el Sr. Cervantes y sus más adelantados discípulos. Creemos también que tiene mucha afinidad con las *pasionarias*, y tanto más cuanto que las gentes del campo, grandes observadores de analogías, le dan también el nombre de *granadilla*, con que aquí denotamos el fruto de una *pasionaria*. El de la *jarrilla*, que tendrá como un palmo en su diámetro mayor, se confita y conserva en azúcar, y tiene un sabor delicado, sobre todo cuando van rellenos de coco. El Sr. D. Miguel Bustamante, profesor actualmente de nuestro jardín, consiguió traer una gran raíz de *jarrilla* de los contornos de Guanajuato, y la hizo plantar en Chapultepec; pero se perdió del todo, y ahora se hacen de nuevo diligencias para tener en nuestro jardín una planta tan curiosa. Nos ha hecho fuerza que enredándose la *jarrilla* por los nopales y presentando tan singulares caracteres, no se haya publicado en Europa, cuando lo han hecho con una porción de otros géneros, y hasta de especies pequeñas y poco notables; pero lo cierto es que no hemos podido encontrar la *jarrilla* descrita en las últimas compilaciones, y por lo mismo nos parece que habremos hecho un obsequio efectivo al benemérito Mociño, dedicándole una planta que tenemos por nueva, y de caracteres bien sobresalientes y notables.

Son tantos los géneros que se han acumulado en la clase *singenesia*, que cuando se me presentan plantas de esta sección con caracteres que no permiten colocarlas en los géneros ya conocidos, me hallo en cierto embarazo y nunca me resuelvo á instituir un nuevo género, sin una especie de repugnancia. Así me ha sucedido con la planta que voy á describir; creía que tuviesen ya conocimiento de ella los botánicos; pero habiendo registrado las compilaciones modernas, no le he encontrado cabida, y de consiguiente debo presentarla como género nuevo. Es como sigue.

SINGENESIA.

POLIGAMIA, SUPERFLUA, RADIATA.

*Gama*¹ Calix hæmisphericus; ligulæ capillares variis ordinibus collocatæ; flosculi 4 dentati; receptaculum nudum, pappus vix notabilis.

Gama angulata—Caulis herbaceus, ramosus, teres, striatus, ramulorum summitate dichotomus, hincque pilis glandulosis viscosus.

Folia—alterna, petiolata, pilosa, ovata, margini bi aut simpliciter angulata.

Calix—hæmisphericus ex foliolis 12–20 acutis, subæqualibus duplici collocatis ordine.

Radius—albus, ex multis constans ligulis, minutis, capillaceis, variis ordinibus dispositis.

Discus—ex flosculis flavescentibus, minutis, quadridentatis.

¹ Género dedicado al Sr. D. Antonio de Leon y Gama, mexicano, insigne geómetra y anticuario, que dejó inéditas varias obras muy apreciables, habiendo dado sólo á luz un cuaderno, que en el año de 1792 se imprimió en la oficina de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, con el siguiente título: Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. Explícase el sistema de los calendarios de los indios, el método que tenían de dividir el tiempo y la corrección que hacían de él para igualar el año civil de que usaban, con el año solar trópico. Noticia muy necesaria para la perfecta inteligencia de la segunda piedra, á que se añaden otras curiosas é instructivas sobre la mitología de los mexicanos, su astronomía, y sobre los ritos y ceremonias que acostumbraban en tiempo de su gentilidad.

Receptaculum-conicum, cavum, punctatum.

Pappus-corona vix notabilis.

Habitat in satis ad fundum S. Josephi del corral, Ditione Corduvensi apud Veracruzanus. Florebat martio. Genus Matricariae affine.

Ahora, de las lomas de Santa Fé, á muy corta distancia de esta Capital, me han traído en estos dias un arbustito, que es, en mi juicio, una especie nueva del género *amiris* y muy notable por el fenómeno que presenta. Del cuello de la raíz, que es tuberosa, pardo rojiza y corteza escabrosa, sale y continúa el tallo engruesándose hasta formar una barriga, que va disminuyéndose en proporcion. Toda esta parte es de una sustancia verdosa, blanduzca, y cubierta con una epidermis muy lisa y blanquecina, que deja trasparente muy bien la sustancia verdosa, y concluida esta especie de barriga ó abultamiento, sigue el tallo con aspecto leñoso, de manera que viéndolo parece como un ingerto, y que hay una transicion repentina del estado herbáceo al leñoso. Rebanada la raíz y la parte ventricosa, fluye un licorcito lechoso, balsámico y de muy buen olor. Todas estas condiciones hacen reducir este gracioso vegetal al género *amiris*, aunque por lo demás no convenga con él, á lo ménos segun la definicion que da de este género el Sr. Willdenov, que es como sigue: *Cáliz de cuatro dientes; cuatro pétalos; stigma tetrágono; baya drupácea*. Todo es distinto, como vamos á ver en nuestra planta; pero á pesar de ello creemos que no puede formar género nuevo, y que debe agregarse á los *amiris*.

Amiris ventricosa.—Frutex tripedalis ramosissimos, ramis subteretibus, scabrosis. Folia imparipinnata, 3-6, jugia, rotundata, integra, rachide subalata. Flores solitarii, sessiles. Calix trifidus, rubescens; corolla, flava, tripartita. Filamenta, 6-7. Germen trigonum, stigmatate trigono-capitato. Drupa monocularis monosperma, cortice coriaceo trivalvi compresa—Radix tuberosa, cortice fusco rubenti. E radiceis ad ramorum usque insertionem, caulis ventricosus est, blandus, viridis, subpellucidus, extusque epidermide papiracea levi et glabra indutus; grossitudo minuitur, et tunc caulis subito lignosus cortice fusco et exâperato aparet, quo fit, ut quodammodo insertus sese exhibeat.

Tenemos tambien otro *amiris* de que vamos á hacer mencion. Ni los Sres. Sessé y Mociño, ni el profesor D. Vicente Cervantes, ni el Sr. D. Antonio Cal ni yo, hemos conseguido ver sus flores, no obstante de que abunda tanto este árbol por el rumbo de Tehuacan y la Misteca, que en algunos de aquellos trapiches no gastan otro combustible. Hablo del *linaloé* ó *linanoé*, como vulgarmente se dice, tan conocido por las cualidades de su madera, que es efectivamente preciosa. Empeñado en ver las flores de este vegetal, se las encargué á uno residente en la Misteca, y de cuya eficacia estaba seguro, y su diligencia fué tal, que me puso un propio inmediatamente, con un saco en que habia ramas y hojas frescas con una gran porcion de frutos, pero desgraciadamente sin una flor siquiera, que era lo que más interesaba. Lo mismo le sucedió al Sr. D. Antonio Cal, que, como yo, solo obtuvo hojas y semillas, de todo lo que me mandó ejemplares; pero en mi juicio, basta lo que tenemos para determinar el género, y segun se verá, parece que no cabe duda en que es un *amiris*. Las hojas son pinadas con impar, de tres pares aovado-lanceoladas, profundamente aserradas, con dientes más ó ménos obtusos, algo vellosas, con el eje alado. La hoja del impar es mayor, y se angosta del medio á la base sin estar dentada. El fruto es rigurosamente una caja unilocular de dos ventallas, con

una nuecesita angulosa que contiene una semilla. Las ventallas se abren, y entónces se ve que el huesecillo está cubierto, ménos en la parte superior, de una sustancia viscosa muy encarnada. Tendrémos pues:

Amiris linalóe.—Folia imparipinata, subtus pilosa, supra nonnihil lucida, ovato-lanceolata, profunde serrata, dentibus plus minusve obtusis, rachide alata, foliolo ultimo longiori, de medio ad basim integro et angustato. Capsula monocularis, vivalvis, nucem angulosam complectens, medietate inferiori rubro mucilagine tectam.

No sé la altura de este árbol, pero he visto en algunas carpinterías de esta Capital troncos de mucho grosor. Su madera es muy recomendable por su color, que es de un blanco en parte melado con ráfagas y jaspes de pardooscuro; es de poco peso, no se abre ó venta (como suelen decir), fenómeno raro en México, donde son muy pocas las maderas que no se rajan por la excesiva sequedad. El corte del linalóe no es tampoco astilloso, y su perfume sobre todo es delicadísimo. En cualquiera otro país se sacaría mucho beneficio de esta madera, para forrar la cajonería de los muebles finos en que se guardan las camisas, pañuelos y demás atavíos, en especial de las señoras, á lo que comunica su agradable aroma. Agrégase el tamaño de las piezas que puede dar, y la variedad del jaspeado, de lo que resultaría en lo interior de los cajones un aspecto de mucha vista y gusto; de manera, que el que emprenda remitir á Europa paquetes de esta madera con tablas bien aserradas, creo que no perdería su capital, y pudiera formarse un ramo de industria, de un árbol que hasta ahora solo se gasta y consume en las hornallas de los trapiches.

Voy á concluir esta Memoria con dos especies nuevas de *tagetes*, de que tal vez pudieran formarse dos géneros nuevos por los caractéres que ofrecen.

Tagetes lanceolata.—Caulis herbaceus. Folia simplicia, opposita, connata, lanceolata, bipollicaria et amplius, profunde serrata, glabra, punctis pellucidis undequaque pertusa. Calix quinquedentatus. Receptaculum paleis stratum minutis. Pappus ex setis plurimis aristatis.

La única planta con que pudiera confundirse la presente, es la *lucida* de Cabanilles; pero segun la descripción que nos ha dejado este autor, su *tagetes* tiene nueve dientes en el cáliz, el receptáculo desnudo, las hojas exactamente elípticas, con pestaña de cerdas en el márgen y barbas en la base, condiciones que no se hallan en la especie que hemos descrito. El Sr. D. Emeterio Pineda, botánico de la expedición de Coatzacoalcos, cogió esta planta cerca de Oaxaca.

Tagetes Pineda.—Folia simplicia, connata, sessilia, linearia, crasiuscula, dentibus distantibus serrata, undequaque pellucido-punctata, nonnullis basi barbatis. Calix 5 dentatus, dentibus setigeris, 8 sulcatus, punctis etiam diafanis instructus. Radius ex 4 ligulis. Pappus ex paleis 4 rotundatis, extus aristis 2 oppositis. Receptaculum nudum.

In honorem Emetherii Pineda expeditionis ad flumen Coatzacoalcos botanici benemeriti, qui non longe á Mitla, ditone Oaxacensi eam florentem invenit.

Por lo dicho se viene en conocimiento de que estos dos vegetales presentan caracteres muy bastantes para instituir dos géneros nuevos que cabrian muy bien entre el *tagetes* y el *pectis*; á lo ménos con fundamentos más débiles se han hecho y corren géneros nuevos de esta familia.

(Del *Registro Trimestre*. México, Junio 12 de 1832.)

